



La isla de Cozumel enfrenta una grave escasez de mano de obra en el sector de la construcción.

**El presidente de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC) en Cozumel asegura que la falta de mano de obra local y la alta demanda en todo el estado han generado una competencia en los sueldos, obligando a los desarrolladores a ofrecer mejores condiciones laborales.**

## Por escasez de mano de obra

# Suben los salarios de albañiles en Cozumel por falta de mano de obra

- Desarrolladores inmobiliarios, obligados a ofrecer mejores condiciones laborales

**Por redacción DIARIOIMAGEN**

Cozumel.- La isla de Cozumel enfrenta una grave escasez de mano de obra en el sector de la construcción, lo que ha llevado a un aumento significativo en los salarios de los trabajadores.

Eduardo Hernández Vázquez, presidente de la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC) en Cozumel, asegura que la falta de mano de obra local y la alta demanda en todo el estado han generado una competencia en los sueldos, obligando a los desarrolladores a ofrecer mejores condiciones laborales.

“Los proyectos que trajo el Gobierno Federal, como el Tren Maya, provocaron que muchos obreros se quedaran en sus comunidades, generando un rezago de personal en Cancún, Tulum, Playa del Carmen y Cozumel”, aseguró.

En el caso específico de Cozumel, dijo que viven una situación más grave, pues al tratarse de una isla, al trabajador se le tiene que pagar el cruce del ferry, además de que las rentas y los víveres en la ínsula son más caros “al carecer de mano de obra local, se ha generado una competencia en los sueldos, obligando a los desarrolladores a ofrecer un mayor porcentaje, así como bonos y otras prestaciones como vivienda, para lograr la contratación de gente foránea” dijo.

En Cozumel, un ayudante de albañil está ga-

nando, en promedio, 4 mil pesos semanales, mientras que un maestro albañil recibe hasta 6 mil pesos semanales “a pesar de esto, se está viviendo una buena etapa para la industria de la construcción, gracias a que los inversionistas siguen viendo un potencial en el destino”, dijo el presidente de la CMIC en la isla. Finalmente, dijo que tan solo el mes pasado tenían 14 construcciones y remodelaciones importantes y se tienen contemplados nuevos proyectos para noviembre y lo que resta del año, incluso para el 2025.

### APICULTORES TEMEN A LOS AGROQUÍMICOS

En la comunidad de José María Morelos, los apicultores enfrentan una serie de desafíos que amenazan su sustento. La falta de apoyos gubernamentales y la competencia con asentamientos de menonitas han generado preocupación entre los apicultores locales.

En la comunidad de Pedro Moreno, manifestaron su preocupación por la presencia de asentamientos de menonitas en ejidos cercanos, debido a que temen que sus abejas corran peligro por los

agroquímicos que utilizan para la agricultura intensiva en esos sitios.

El subdelegado de dicha comunidad, Mario Rodolfo, declaró que constantemente éstos acuden al poblado para tratar de comprar sus tierras, sin embargo, al interior de la comunidad han acordado no venderlas para evitar la deforestación y contaminación en la región.

“seguido preguntan si queremos vender, pero les decimos que no, no hay mayoría para vender”, aseguró Mario Rodolfo; a lo cual agregó que a pesar de que ellos han decidido cuidar sus predios, el problema es que en otros ejidos cercanos este grupo de personas ya cuenta con terrenos y han comenzado a deforestar, representando una afectación ambiental.

“Ese es el problema, si ellos (los menonitas) usan químicos se van a morir las abejas, como ya ha pasado. En otros lugares ya se ha dado la muerte de las abejas por el uso de químicos por parte de esta comunidad, quienes desde hace años han comenzado a instalarse en el municipio””, lamentó.

A pesar de estos desafíos, la comunidad de apicultores ha mostrado resiliencia y ha buscado soluciones para mantener su actividad. Han solicitado a las dependencias de los tres órdenes de gobierno que destinen más apoyos al sector, especialmente en las comunidades rurales.



En la comunidad de Pedro Moreno en José María Morelos, los apicultores enfrentan una serie de desafíos que amenazan su sustento.